

**Intervención del diputado Alejandro Caraba Icaza, quien a nombre de la Sexagésima Cuarta de Legislatura al Honorable Congreso del Estado Libre y Soberano de Guerrero, dirigirá un mensaje.**

**La vicepresidenta Ma. Del Pilar Vadillo Ruíz:**

En desahogo del quinto punto del Orden del Día, se concede el uso de la palabra al ciudadano diputado Alejandro Carabias Icaza, presidente de la Mesa Directiva, para que a nombre de la Sexagésima Cuarta Legislatura al Honorable Congreso del Estado Libre y Soberano de Guerrero, dirija un mensaje.

**El diputado Alejandro Carabias Icaza:**

Muchas gracias.

Buenos días tengan todas, tengan todos.

Saludo con respeto a la GOBERNADORA Constitucional del Estado, la maestra Evelyn Cecilia Salgado Pineda.

Al magistrado Presidente del Tribunal Superior de Justicia del Estado, Ricardo Salinas Sandoval.

Al Presidente Municipal de Ixcateopan de Cuauhtémoc, Juan Carlos Rodríguez Barrera.

Al Coronel Noé Rodríguez Jaramillo, representante de las Fuerzas Armadas.

Y en especial a mis compañeras y compañeros diputados, con su permiso.

Hoy nos congregamos en el templo de Santa María de la Asunción aquí en Ixcateopan, lugar donde reposa la memoria de nuestro pasado indígena y donde el eco de la grandeza Mexica sigue recordándonos quiénes somos, de dónde venimos y hacia dónde tenemos que caminar.

Hoy el Honorable Congreso del Estado de Guerrero, sesiona en este espacio sagrado para conmemorar el 76 aniversario del descubrimiento de los restos del último Huey Tlatoani, Cuauhtémoc, rey sacerdote del pueblo mexica, símbolo de resistencia, dignidad y valentía frente a la adversidad. La historia nos narra que Cuauhtémoc, heredero del espíritu guerrero de Tenochtitlán, asumió el liderazgo en uno de los momentos más difíciles para su pueblo. Fue él quien encabezó la defensa de la gran ciudad ante la invasión extranjera y fue él quien aún después de la derrota, no se doblegó ante la humillación ni la tortura. Sus palabras, su ejemplo y su firmeza quedaron grabadas como testimonio de resistencia y de convicción.

Por eso hoy no estamos reunidos únicamente para rendir honores a un personaje de nuestro pasado, sino para mantener la vigencia de sus ideales en el presente y proyectarlos hacia el futuro. En este templo y en cada rincón Ixcateopan se guarda la fuerza de una memoria que no recuerda que la libertad, la soberanía y la identidad cultural no se negocian. Cuauhtémoc encarna la dignidad de los pueblos originarios, la voz de quienes se negaron a desaparecer, la raíz de una nación que supo levantarse de la adversidad y forjarse tiempo después como patria independiente.

Lo que esta ceremonia nos tiene que llevar a reflexionar es sobre nuestra identidad y sobre los retos de nuestro presente. Así como el último Tlatuani se enfrentó a un mundo adverso, hoy nuestras comunidades enfrentan desafíos como la desigualdad, la pobreza, la marginación y la amenaza a nuestras culturas originarias. Rendir homenaje a Cuauhtémoc significa también asumir el compromiso de trabajar por un Guerrero más justo y más respetuoso de la diversidad cultural

que nos da identidad. Significa reconocer a nuestros pueblos indígenas como herederos legítimos de esta grandeza, como guardianes de tradiciones que fortalecen a nuestra Entidad y a nuestra nación.

Compañeras y compañeros diputados, la historia de Cuauhtémoc nos enseña que la fortaleza no radica en la espada o en el poder político, sino en la capacidad de mantener la dignidad aún en tiempos de adversidad. Ese es el ejemplo que debemos honrar en cada decisión legislativa, en cada acción de gobierno y en cada proyecto social que busque elevar la calidad de vida de nuestro pueblo, dignificándolo. Al conmemorar este aniversario del descubrimiento de sus restos, renovamos el compromiso de defender los valores que él representó, la resistencia ante la injusticia, la lealtad a la patria y la confianza en que las futuras generaciones sabrán mantener viva la memoria de sus raíces.

Guerrero es tierra de historia, de lucha y dignidad. Aquí en Ixcateopan descansan los restos del último Huey Tlatuani,

porque Guerrero con su espíritu indomable es heredero natural de ese legado de resistencia. Hoy este Congreso del Estado se enorgullece de declarar este Recinto Oficial y de celebrar aquí su sesión pública y solemne, porque el mayor homenaje a Cuauhtémoc no se encuentra en las palabras, sino en el acto de reconocerlo como símbolo de nuestra identidad mexicana. Concluyo con lo siguiente:

¡Honor y gloria al último rey sacerdote Azteca Cuauhtémoc!

¡Honor y gloria a nuestro pueblo que nunca se rinde!

Muchas gracias.